



Revolución Obrera^{SEMANARIO}

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

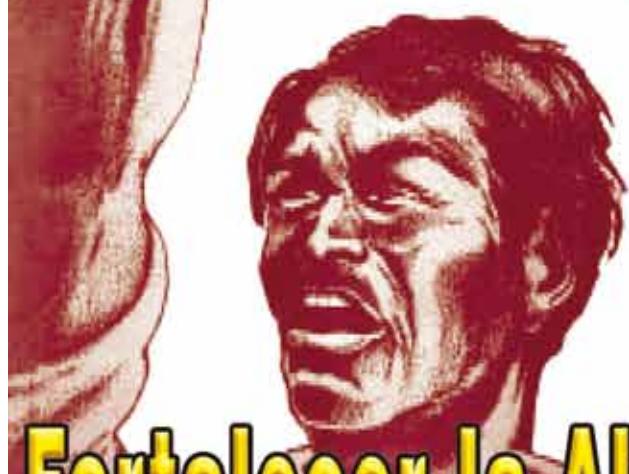
"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

2 de diciembre de 2013 • Año 15
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

384



**Contra el Reaccionario
Gobierno de Santos,
Fortalecer la Alianza Obrera Campesina**

EDITORIAL

Mensaje a los compañeros campesinos

¡NI EL ESTADO, NI LOS POLITIQUEROS! ¡SÓLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO!

Compañeros Campesinos de Colombia: ¡Saludamos su gran movilización! Bienvenidas sean sus fuerzas a la principal ciudad del país, a exigir sus justas reclamaciones, a protestar contra el Gobierno por el incumplimiento de los compromisos, a manifestar a voz en cuello que siendo Ustedes quienes con su trabajo producen la comida básica que alimenta a toda la sociedad, sin embargo este sistema capitalista los empuja cada día más hacia la ruina, la quiebra, el desempleo, el hambre, la hipoteca, el desahucio y la desolación de sus terruños.

Están todavía frescas en la mente de los colombianos sus grandiosas jornadas de lucha en el reciente Paro Campesino, donde Ustedes aprendieron y enseñaron que si los pobres se unen para luchar, su fuerza se vuelve poderosa y respetable. Que si las reclamaciones se exigen por las “vías de hecho”, paralizando no solo la producción en la campiña, sino bloqueando vías de veredas y ciudades, obligan a que se escuche su voz en las corrompidas instituciones del Estado, ponen a temblar y tartamudear a los gobernantes, y ganan el apoyo y respaldo de los trabajadores en las ciudades.

En el Paro Campesino también aprendieron y enseñaron, que el Gobierno de Santos habla de paz, pero responde con armas a las protestas pacíficas del pueblo, porque es un Gobierno de los ricos, defensor de los intereses de los grandes terratenientes, de los grandes empresarios, de las grandes empresas multinacionales (que es más preciso llamarlas imperialistas), y a las cuales, no solo el Gobierno de Santos, sino todos los Gobiernos arrodillados de Colombia les pagan para que se lleven el petróleo, carbón, oro y demás riquezas naturales; las protegen para que destruyan la naturaleza, acaparen y envenenen las aguas, y además tienen el descaro de presentarlas como “inversionistas que traen progreso”, cuando en realidad lo único que dejan a los pobres del campo, es ruina, miseria, enfermedades y muerte por hambre y por las balas de sus bandas paramilitares.

El Paro Campesino, dejó otras enseñanzas a los trabajadores para hacerlos más listos en sus próximos combates callejeros. Del lado de los enemigos del pueblo quedó claro, que a los ricos la herida que más les duele es la disminución de sus ganancias; por eso temen a los Paros y Bloqueos como “el diablo a la cruz”, porque saben que ahí está la fuerza de los pobres, por lo cual los Gobernantes y sus emissarios acuden a todo: a las amenazas y brutalidad de policías y soldados, a las promesas de apagafuegos como los dos Garzones hoy ayudantes de cabecera del mismo Santos, al engaño y dilatación del bla bla bla en las llamadas “mesas de trabajo o de concertación”, donde al final no se resuelve nada porque el poder decisivo de los pobres está en su lucha y movilización directa, no en la charlatanería de esas mesas.

Del lado de los “amigos del pueblo”, también hay lecciones por aprender: los más riquitos del campo, se

tranzan fácil con el Gobierno, desisten, vacilan, acuerdan por separado. Incluso a algunos jefes del paro, ya les ha entrado la roya de la politiquería, como es el caso del señor César Pachón dirigente de los campesinos paperos, quien dice “querer ser presidente”, esto es, voltear la arepa, para irse por el camino que más le gusta a los ricachones, a los explotadores y opresores, el camino de la politiquería, del parlamentarismo donde innumerables senadores y representantes durante decenas de años se han gastado la vida echando discursos ventajulieros, haciendo querellas y firmatones, presentando proyectos, citando audiencias públicas... y de aquello ¡nada!, pero se ganan \$27 millones mensuales. El camino de las elecciones no sirve para resolver los problemas del pueblo, porque el Congreso, la Presidencia, los Ministerios, las Alcaldías, son con otras más, todas instituciones del mismo Estado de los ricos, del mismo órgano del poder de los dueños de las tierras y el capital; su máquina de fuerza para oprimir y explotar a los pobres; su institución constitucional para garantizar a los adinerados capitalistas, a las empresas y países imperialistas, el privilegio de vivir a costillas de la explotación del trabajo del pueblo colombiano y del saqueo de todos los recursos naturales.

El señor César Pachón, ayer cedió al manoseo de los capitalistas y aceptó el levantamiento del Paro Campesino; ahora cede al proyectil almibarado de aprovechar su prestigio dirigente para confundir a los campesinos con la ilusión en la vía parlamentaria, una vía opuesta a la forma de lucha que sí sirve a los pobres del campo: la lucha directa, la movilización callejera, el bloqueo, el paro, la huelga política contra el Gobierno. Por eso se ha hecho conocido el grito luchador de los manifestantes: ¡Ni el Estado, Ni los Politiqueros! ¡Sólo el Pueblo Salva al Pueblo!

Todo mundo acepta que el campo tiene muchos y profundos problemas y muchos entienden que los campesinos son quienes más llevan del bullo. Pero pocos dicen la verdad sobre la solución de tales problemas.

Los TLC son sin duda un dogal en el cuello de los campesinos: sólo ganan los ricos, colombianos y extranjeros, y solo pierden los pobres, sobre todo los del campo. Cambiar o suprimir los TLC sería como aflojar la soga, pero sin cortarla, sin eliminarla, porque los problemas de la agricultura van más allá de los TLC. Su raíz está en el modo capitalista de producción en el campo, donde para producir no basta la tierra, es imprescindible el capital. Y el capital lo tienen los bancos, que mediante el crédito y los préstamos hipotecarios usureros estrujan y estrangulan al productor campesino. El poder del capital impone los aranceles, impuestos y precios de los insumos y de la tecnología. Impone las condiciones abismalmente desventajosas para competir con la agricultura de los países imperialistas. El poder del capital al explotar el trabajo del obrero asalariado, incluidos los jornaleros agrícolas, le arranca una plusvalía con la cual se paga el interés

al capital bancario, se paga la ganancia al empresario que toma en arriendo las tierras, y se paga la renta o arriendo al terrateniente, todo lo cual no solo encarece la producción agrícola, sino que somete a la agricultura a una crisis permanente, que desde el 2008 se ha vuelto más grave por la crisis económica del capitalismo mundial.

Por eso para resolver los problemas que llaman "estructurales" del campo, es necesario cambiar el sistema capitalista basado en la explotación asalariada del trabajo, y reemplazarlo por un nuevo sistema que se base en la asociación de los trabajadores, en la cooperación entre el campo y la ciudad, entre los obreros y los campesinos. Un nuevo sistema socialista, pero no como la caricatura socialista que experimentan hoy en Venezuela o en Bolivia, que tampoco sirve, porque el Estado sigue siendo manejado y al servicio de los capitalistas, no importa que se llamen bolivarianos. Se necesita un verdadero socialismo dirigido, construido y gobernado por los obreros en alianza con los campesinos, por ser estas las clases que todo lo producen y deben ser quienes todo lo gobiernen. Cambiar de sistema y construir una nueva sociedad socialista, es el objetivo del programa comunista, que para realizar ese asombroso cambio económico, debe antes, suprimir el poder político de los capitalistas explotadores, derrocándolos y edificando un nuevo Estado donde los trabajadores explotados, se conviertan en clase dominante, sometan a los zánganos explotadores y los obliguen a trabajar.

El sistema capitalista solo sirve y beneficia a la burguesía, los terratenientes y los imperialistas. Si los campesinos se asocian con ellos, pierden! Se arruinan!

El sistema socialista sirve a la sociedad, elimina a los parásitos, beneficia a los campesinos. Si los campesinos luchan de brazo con los obreros por ese futuro, triunfarán, serán dueños ya no de un pedazo de tierra, sino de todos los medios de producción de la sociedad.

Por ese futuro estamos trabajando desde ya. Mirando hacia ese porvenir, es que apoyamos irrestrictamente su lucha actual compañeros campesinos. ¡Desconfien de los gobernantes y politiqueros! ¡Confien en sus propias fuerzas y en las fuerzas del pueblo! ¡Prosigan su lucha conjunta, continua y directa hasta la victoria!

Unión Obrera Comunista (Marxista Leninista Maoísta)

Colombia, noviembre 20 de 2013

¡APOYAMOS AL PUEBLO DE LAS FILIPINAS!

Camaradas del Partido Comunista de Filipinas:

Les expresamos nuestro profundo pesar por la tragedia que con motivo del supertifón Yolanda, enluta hoy al pueblo de Las Filipinas.

La naturaleza ha descargado sus fuerzas, esta vez sobre este Archipiélago, pero la magnitud del poder destructor que ha sumido en una gran tragedia al pueblo filipino, está directamente asociada al sistema imperialista mundial, cuya anarquía en la producción y ley suprema de la ganancia al mando, destruye desaforadamente la naturaleza, y ésta cobra su precio a la sociedad.

Apoyamos la denuncia que el Partido Comunista de Filipinas ha hecho contra el régimen de Benigno Aquino, corrupto e inútil en la previsión para mitigar el impacto del supertifón Yolanda contra las masas populares, y más aún, un régimen completamente incapaz de hacer frente a las trágicas consecuencias sufridas por el pueblo.

Denunciamos al régimen reaccionario y criminal de Benigno Aquino, que trafica con el socorro a las víctimas, pues exhala lamentos hipócritas, mientras arrecia su política de tierra arrasada contra los campesinos arruinados por la tragedia, y lanza ofensivas militares en las zonas donde el Nuevo Ejército Popular había hecho un alto al fuego para concentrarse en la ayuda y solidaridad con las víctimas.

Denunciamos al imperialismo estadounidense, que en común acuerdo con el régimen cipayo de Benigno Aquino, utiliza la tragedia para incursionar en el Archipiélago con portaviones y demás máquina de guerra, engañando con la simulación de ayuda internacional a las víctimas, cuando en realidad prepara y se posiciona para otra agresión imperialista, en este caso, contra el pueblo filipino.

En nombre del pueblo y del proletariado de Colombia, expresamos nuestra voz y sentimientos de solidaridad a los camaradas del Partido Comunista de Filipinas, y por su intermedio, al Frente Democrático Nacional de Filipinas, al Nuevo Ejército Popular, a los obreros, campesinos y demás trabajadores de ese país, a todos los cuales les manifestamos nuestro apoyo a su justa guerra, la Guerra Popular que libran contra la explotación y la opresión que hoy ejercen las clases reaccionarias en alianza y contubernio con el imperialismo.

Estamos seguros que la tristeza, ruina y muerte, que hoy se atraviesan en el camino revolucionario del pueblo filipino, serán acicate para aumentar su odio de clase contra los explotadores y opresores, multiplicar la fuerza y afirmar el camino de la Guerra Popular que bajo la dirección de los comunistas, haga sentir el poder del pueblo armado sobre sus verdugos centenarios, destruya en pedazos el viejo Estado reaccionario y edifique la nueva sociedad en Filipinas, gobernada directamente por los obreros y campesinos.

¡Derrota y muerte al imperialismo y al criminal régimen de Benigno Aquino!

¡Victoria a la Guerra Popular en Filipinas!

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, noviembre 20 de 2013

El Engaño de los Acuerdos de La Habana

El pasado 6 de noviembre con bombos y platillos los medios de comunicación burgueses, difundieron la noticia sobre los acuerdos entre la cúpula de las FARC y el gobierno de Santos en cuanto al segundo tema referente a Participación Política; suceso, calificado como un gran logro que contribuiría a alcanzar por fin la “tan anhelada paz” para el pueblo colombiano.

Según la declaración publicada, dicen: “*Lo que hemos convenido, en su desarrollo, profundiza y robustece nuestra democracia, ampliando los derechos y garantías para el ejercicio de la oposición, al igual que espacios de participación política y ciudadana. Promueve el pluralismo y la inclusión política, la participación y la transparencia en los procesos electorales y el robustecimiento de una cultura política democrática.*” En realidad con este nuevo engaño las clases dominantes pretenden una vez más, robustecer la democracia burguesa; se habla de garantías a la oposición, se hacen muchas promesas y en los hechos se aplica la más feroz dictadura contra el pueblo.

Los jefes de las FARC y los corifeos del acuerdo sobre el segundo punto de la agenda, esconden que “*El Estado en Colombia es de carácter burgués, está en manos de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, como máquina de opresión y dominación al servicio exclusivo de sus intereses de clase, y como arma de explotación de las clases oprimidas. Es un Estado burgués terrateniente y proimperialista, que durante toda su existencia ha utilizado la violencia reaccionaria para defender los intereses de clase de una minoría explotadora, ahogando en sangre todo grito de rebeldía de las masas trabajadoras...*

” Como correctamente lo caracteriza el *Programa para la Revolución en Colombia*. Un Estado al cual ya no le caben más aperturas ni remiendos, sino que debe ser destruido “*con la violencia revolucionaria de las masas... destruirlo con todo su ejército –militar y paramilitar–, con toda su policía, con todo su aparato gubernamental de politiqueros y funcionarios, con todos sus jueces y carceleros, con todos sus curas, brujos y pastores.*”

Pero no solo se trata de remozar el viejo y podrido Estado de los explotadores. La tan cacareada paz que proclaman es solo otro episodio de la guerra contra el pueblo, quien no puede olvidar la trágica historia. ¿Será que a la cúpula de las FARC, se le olvida la historia de los procesos de paz o amnistías? ¿Lo que pasó con Guadalupe Salcedo, los acuerdos de paz con el M-19 y hasta el asesinato de más de 4.000 integrantes de la Unión Patriótica UP, entre otros tantos crímenes? ¿Olvidan acaso que las reaccionarias clases dominantes, siempre han utilizado los procesos de paz, con el fin de doblegar a los luchadores revolucionarios y aplastar a las masas, con el fin de seguir explotando tranquilamente la fuerza de trabajo, bajo el yugo de la dictadura estatal de las clases dominantes?

¿De cuál paz hablan, cuando el gobierno despliega una gran propaganda mentirosa sobre devolución de tierras y reparación, pero en la cruda realidad siguen las masacres y las víctimas de la guerra, no han sido, ni serán reparadas? ¿Cuál es la paz que proclaman, cuando Santos, impulsor del terrorismo de Estado y los mal llamados falsos positivos, manifestó que con o sin reforma se garantizará el fuero militar, que deja en completa impunidad el asesinato de más de 3.000 jóvenes y le otorga a las fuerzas militares facultades para disparar sobre la población civil? ¿De cuál paz hablan cuando desde el Estado se sigue asesinando al pueblo con el cierre de hospitales y se sataniza el derecho de las masas a rebelarse contra el oprobio?

La cuestión de dejar a un lado la historia no es por olvido de los jefes de las FARC, ya que no se pueden ig-

norar la guerra reaccionaria, la miseria, el hambre y los atropellos que día a día, siguen sufriendo los obreros y campesinos. La razón fundamental para que la cúpula de las FARC se proponga hacer parte de la máquina estatal burguesa es porque comparte los mismos intereses de las clases explotadoras, su programa no es más que reformismo, para que penetre el capitalismo a todos los rincones sin ninguna oposición. La confluencia de intereses económicos y políticos en la perspectiva de fortalecer el sistema capitalista, de beneficiar a los de arriba, es la que les permite llegar a un acuerdo tanto en el primero como en el segundo punto y seguramente en los demás de la agenda para legalizar el despojo de los pobres del campo y participar en la repartija de los puestos burocráticos del Estado.

Y mientras hablan de paz en La Habana, prosigue la disputa entre los diferentes sectores de las clases dominantes por la renta diferencial; es decir, por la renta que dejan las tierras mineras o de mayor productividad agrícola, con lo cual le dan desde ya continuidad a la cruel y sangrienta guerra contra el pueblo.

Los diálogos de paz en La Habana, sin embargo, tienen un aspecto positivo ya que dejan al descubierto dos asuntos importantes:

El primero, es que las negociaciones de paz en La Habana, son un acuerdo temporal de los victimarios para legalizar el despojo de las víctimas de la guerra reaccionaria, que lleva más de veinte años, dejando en claro que la política y cúpula de las FARC, ya no tienen nada de revolucionarias; claridad que permitirá a los obreros, campesinos y a los mismos militantes de base de esa organización, que sinceramente quieren una revolución, sumarse al esfuerzo por construir el Partido Comunista Revolucionario, que dirija efectivamente la Guerra Popular en Colombia.

El segundo, es que la pretensión del gobierno Santos, el imperialismo y las FARC, de hacer pasar sus negociaciones como un proceso que involucra a todo el pueblo colombiano, está siendo desmentido por el poderoso movimiento de masas en aguda lucha contra los explotadores, situación muy bien de mostrada por los paros campesinos, las protestas obreras y estudiantiles entre otras tantas.

Finalmente no se puede olvidar que mientras exista la explotación, no podrá existir una verdadera paz; ésta solo será posible mediante el triunfo de la Guerra Popular de los explotados y oprimidos que derroque a los explotadores; cuando los obreros y campesinos instauren el socialismo, acabando con la explotación del hombre por el hombre, con la división de la sociedad en clases sociales y la misma necesidad de las guerras; como bien lo explica Vladimir Ilich Lenin en *Los Principios del Socialismo y La Guerra*, escrito entre 1914 – 1915: “**Los socialistas han condenado siempre las guerras entre los pueblos como algo bárbaro y feroz. Pero nuestra actitud ante la guerra es distinta, por principio, de la que asumen los pacifistas burgueses (partidarios y propagandistas de la paz) y los anarquistas, nos distinguimos de los primeros en que comprendemos el lazo inevitable que une las guerras con la lucha de clases en el interior del país, y en que comprendemos que no se pueden suprimir las guerras sin suprimir antes las clases y sin instaurar el socialismo; también en que reconocemos el carácter progresista y la necesidad de las guerras civiles, es decir, de las guerras de la clase oprimida, de los esclavos contra los esclavistas, de los campesinos siervos contra los terratenientes y de los obreros asalariados contra la burguesía....”**

EL DE SANTOS, ES UN GOBIERNO... ASESINO, DICTATORIAL Y TERRORISTA

COMENZÓ LA CAMPAÑA POLITIQUERA

Por todos fue conocido el anuncio del presidente Santos de lanzar su candidatura a la reelección para el próximo periodo. Es decir, las facciones de la burguesía a la cual representa –la industrial y financiera- decidieron que el gobierno santista ha venido administrando bien sus negocios y que son necesarios otros cuatro años de poder dictatorial, terrorista y hambreador sobre las masas, para garantizar el incremento de sus ganancias y reafirmar el poder político de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, en contravía de los intereses del proletariado y las masas populares.

Este es un nuevo motivo para que el proletariado se lance a la lucha en contra del gobierno explotador y asesino con careta democrática de Santos, para que los revolucionarios desenmascaren el carácter de la democracia burguesa como el mejor envoltorio para cubrir la dictadura de la burguesía sobre el pueblo trabajador.

La lucha del pueblo ha demarcado durante todo el tiempo que ha durado el gobierno santista un camino claro y definido: el camino de la lucha directa. Es así como el gobierno ha enfrentado un paro tras otro, aplicando todo el terror del Estado sobre las masas. Así lo hizo con los pequeños mineros, con los cafeteros arruinados, con los estudiantes del pueblo en diferentes universidades, con los obreros petroleros en distintos campos de explotación, con los campesinos durante su majestuoso paro. Sector que se ha levantado, sector que ha recibido como respuesta la represión desenfrenada del gobierno tratando la protesta social con métodos terroristas, criminalizando las aspiraciones de las masas que han levantado su puño para no dejarse morir de hambre. Las mismas masas a las cuales acude hoy con cara de cordero a pedir su apoyo, pero que incluso en las propias encuestas burguesas se inclinan por la abstención o la opción del voto en blanco rechazando un gobernante que ha estado claramente en contra de sus intereses.

El de Santos ha sido un gobierno politiquero y hambreador, pues mientras niega las más básicas reivindicaciones de obreros y campesinos –desmente de tratados comerciales con los imperialistas que afectan a los campesinos pobres y medios, ha rebajado los salarios para los proletarios del país como en el caso de la Universidad Nacional, ha implementado la reforma a la salud que beneficia a unos cuantos burgueses, entre otras- le incrementa los sueldos, primas y garantías a los congresistas, todo con el fin politiquero de tener el apoyo parlamentario para sus

reformas antiobreras y para su campaña politiquera reelecciónista.

Con la bandera de la “paz” Santos busca embau-car al pueblo, pues los acuerdos o negocios que haga con los jefes de las Farc, buscan legalizar las tierras expropiadas durante más de 20 años de guerra re-acctionaria, pintando dicha legalización con el pomposo y falso nombre de “reforma agraria”, cuando las víctimas del conflicto, principalmente los desplaza-dos, saben que esto no es más que demagogia, pues han sido abandonados a su suerte sistemáticamente por este gobierno, que les niega incluso un mis-erible mercado o un subsidio para poder sobrevivir. Los diálogos de La Habana, entre otras cosas, le han servido al gobierno para hacer campaña politiquera, pues uno de los motivos para hacerse reelegir es que cuatro años no fueron suficientes para firmar la paz burguesa, que no tiene nada que ver con la paz que anhela y necesita el pueblo. La verdadera paz para la sociedad será producto de la lucha de los proletarios del país, organizados como clase en su organización política de vanguardia: el Partido Comunista Revo-lucionario; la organización que dirigirá la lucha por demoler las viejas y caducas relaciones sociales de producción capitalista en Colombia.

Esto sin contar con los demás candidatos politi-queros de las demás clases: por un lado, el candi-dato de la mafia uribista, Oscar Iván Zuluaga; por el lado de la “izquierda” moderada, la amarillita que le gusta, permite y beneficia a la burguesía y a su Estado, están Clara López por el Polo Democrático y Aída Abella por la Unión Patriótica, ambas propues-tas reformistas, que buscan lavarle la cara al capital y a su sistema de explotación y opresión, necesarios para la democracia burguesa, pues completa la farsa electoral al maquillarla de “pluralista”, disfrazándola de “incluyente”, donde supuestamente caben todas las clases de la sociedad, pero que no es más que una pantomima que contribuye a desarmar la com-batividad obrera y campesina y dejar todo su futuro en manos de politiqueros con palabrería socialdemó-crata que no terminarán con la explotación y opre-sión del pueblo colombiano.

Llamamos al proletariado a organizarse en su Par-tido político independiente, para destrozar el actual Estado burgués, terrateniente y pro imperialista, ba-rriendo con él la democracia burguesa que benefi-cia a los dueños del capital y opri-me y explota a las grandes masas, todo con la venia de los reformistas-que completan la farsa que son las elecciones en el Estado burgués.

¡Ni Santos, ni Zuluaga, ni los amarillos!, ¡Sólo el pueblo salva al pueblo!

¡Abajo el Podrido Estado Burgués! ¡Viva el Futuro Estado de Obreros y Campesinos!



LUCHA DE MASAS

Las Masas continúan imponiendo el camino de la Lucha Directa e Independiente

El año 2013 ha sido para las masas colombianas un arsenal de lucha que se ha mantenido pese a la imposición de las llamadas mesas de trabajo, con las cuales el gobierno Santos ha pretendido maniatar y contener la furia popular; sin embargo, el pueblo colombiano continúa protagonizando numerosas manifestaciones, en contra de las medidas que impone el gobierno, continúa luchando por sus reivindicaciones, varias de las cuales ha alcanzado, y lo más importante, va adquiriendo experiencia para la lucha por la revolución socialista, única posibilidad de pasar de pequeñas conquistas a la derrota definitiva de sus centenarios enemigos.

Cada paso que las masas han dado en la lucha directa es un avance que va definiendo con más claridad el camino a seguir: el de la confianza en sus propias fuerzas, el de la solidaridad de clase, el de la unidad del pueblo para alcanzar sus objetivos... Un camino que será mucho más anchuroso cuando el proletariado cuente con el Partido que represente sus intereses y pueda dirigir y organizar toda la furia de las masas en un solo puño contra la explotación y opresión capitalista. Esa es la gran ausencia: no existe ese Partido; por ahora, solo se ven en el panorama algunos mal llamados partidos comunistas que en realidad no representan los intereses máximos de la clase más revolucionaria de la sociedad.

En repulsa a la duras condiciones de explotación y opresión, el pueblo colombiano seguirá peleando y desde ahora prepara nuevos combates, con planes y tareas para avanzar en su lucha por no permitir que la mayoría sea condenada a la degradación, mientras la minoría capitalista se revuelca en la opulencia y riqueza a costillas de los trabajadores.

Todas las manifestaciones de la lucha de clases, siguen comprobando la certeza y coherencia de la táctica revolucionaria de la Huelga Política de Masas, para poner freno a la política reaccionaria, terrorista y hambreadora del gobierno de turno y ganar experiencia, confianza y claridad para aniquilar al podrido, costoso, corrupto y terrorista Estado burgués.

Los siguientes informes dan cuenta de cómo se prepara el pueblo para cerrar con "broche de oro" el 2013 e iniciar el 2014, con nuevas fuerzas, disposición y ánimo para las batallas que se avecinan.

Combativa reunión de luchadores en Bogotá

El 17 de noviembre en el Hospital San Juan de Dios, el Comité de Lucha Popular de Bogotá desarrolló la Gran Reunión de Luchadores, como parte de la preparación del II Encuentro Regional de Masas. La actividad contó con la asistencia de aproximadamente cuarenta dirigentes y activistas de diferentes sectores, compañeros desplazados, recicladores populares, maestros, estudiantes, trabajadores de la salud, desempleados y luchadores independientes, atendieron el llamado del Comité de Lucha y el Colectivo San Juan de Dios, para establecer el plan a seguir en la preparación del Encuentro.

Con mucha camaradería y ánimo de lucha la reunión se desarrolló, contando la una pequeña ponencia frente a la reforma a la salud por parte de un compañero trabajador del "olvidado" San Juan de Dios, con combativos saludos de todos los sectores, con sentidas denuncias frente a la situación de las masas, con el plan de lucha para estos meses, con la brigada de salud y peluquería a cargo del colectivo San Juan de Dios y con un delicioso sancocho preparado en leña que fraternalmente hicieron varios compañeros asistentes.

Una reunión que al calor de consignas de lucha y combate, aprobó distintas actividades, a las cuales convocamos, para que ustedes los lectores y distribuidores de esta prensa las apoyen.

- Para el 30 de noviembre, se realizará una conferencia sobre el tema de salarios, enmarcada en la campaña por ALZA GENERAL DE SALARIOS, la cual fue impulsada por los compañeros del Bloque Sindical Obrero y Popular del Valle del Cauca y a la que se suma el Comité de Lucha Popular de Bogotá.
- Para el 3 de diciembre, se preparará la bienvenida a los hermanos campesinos que han planteado la toma a Bogotá, con propaganda, consignas y la presencia de los luchadores.
- Movilización de antorchas por ALZA GENERAL DE SALARIOS, para el 6 de diciembre a las 5 p.m., estableciendo como punto de encuentro el Hospital San Juan de Dios.
- Asamblea Popular por la Salud para el 1 de febrero de 2014

Todas estas tareas, estarán apoyadas por el trabajo desde las comisiones aprobadas y conformadas ese mismo día. Así terminó la actividad, contando con la disposición y actitud combativa de los asistentes, para aportar con estas tareas a la lucha general de pueblo colombiano por alcanzar sus reivindicaciones, a través de la movilización, organización y unidad en la Huelga Política de Masas.

Corresponsal de Bogotá





LUCHA DE MASAS

Contra los Salarios de Hambre y el Cierre de Empresas Informe sobre la marcha del 12 de noviembre de 2013 en Cali

La movilización fue convocada desde el Bloque Sindical Obrero y Popular del Valle del Cauca [BSOP] con el objetivo de impulsar la campaña POR ALZA GENERAL DE SALARIOS, apoyar los 5 meses de resistencia en la carpa de los obreros despedidos de la fábrica francesa Michelin y contra el cierre de hospitales públicos como es el caso del Hospital San Vicente de Paul en Palmira.

El punto de encuentro fue la carpa de resistencia de los obreros de Icollantas-Michelin, quienes se encuentran resistiendo ante la masacre laboral por el cierre de la planta: “*La situación inicia desde que salimos a descanso el día doce de junio, cuando volvimos a los tres días ya habían cerrado la planta. Después nos encerraron en diferentes sitios de la ciudad para ofrecernos un arreglo voluntario con el cual nosotros no estuvimos de acuerdo y aquí estamos, ya con cinco meses de resistencia, porque de acuerdo a los años laborados de muchos de nosotros, el arreglo debe ser justo con cada uno de los obreros y dando la cara*”, según palabras de un obrero de base de Icollantas- Michelin.

A las nueve de la mañana ya estaban reunidos más de 50 luchadores dispuestos a demostrar de forma revolucionaria que la clase obrera de esta región no está dispuesta a permitir mansamente que las clases dominantes pisoteen los derechos conquistados con la sangre de los mismos proletarios en épocas pasadas.

Cabe destacar que al inicio de la jornada, se presentó la intimidación por parte de los servidores del Estado burgués, gobierno regional y dueños de la fábrica Icollantas-Michelin, los cuales pretendían entrar a la planta con mecánicos a bordo y desmontar la maquinaria para ser extraída de forma ilegal de las instalaciones, todo esto apoyado por la policía; esa es la intervención del Estado representado actualmente en el gobierno de Santos, golpear a los obreros, reprimir su lucha y defender los intereses de capitalistas, terratenientes e imperialistas; así lo afirmó el compañero entrevistado por *Revolución Obrera*: “en algunos casos nos han mandado el ESMAD, han pretendido ingresar a la planta que ya está entregada al Minis-



terio de Trabajo; todos estos actos son arbitrarios e ilegales, de hecho hoy que estábamos en esta marcha, había un grupo de mecánicos que se querían meter a la fábrica, pero nosotros no permitimos que eso pasara y aquí estamos con problemas, pero firmes”. La efectiva acción de los obreros impidió el sabotaje a la marcha y el intento de desmovilizar parte de su lucha.

Las principales calles de Cali desde el barrio San Nicolás hasta la Gobernación del Valle se vieron adornadas por este pequeño, pero a la vez notorio, grupo de obreros y luchadores y por las consignas que agitaban las organizaciones presentes: Sindiestatales, Sugov, Sintraincapla, Sintrai-collantas, BSOP, Comité de lucha de las laderas, CUT—Valle y parte de sus defensores de derechos humanos, Comité de lucha Popular—Palmira (Grupo Impulsor), Escuela Sindical María Cano, estudiantes universitarios, y obreros de Icollantas-Michelin firmemente acompañados de sus familiares.

El desarrollo de la movilización estuvo marcado por el apoyo y solidaridad del pueblo caeño, la asistencia de organizaciones del oportunismo fue nula, sus organizaciones no participaron de la movilización, por lo tanto la agitación y propaganda fueron en su totalidad revolucionarias y hasta cierto punto, comunistas.

La propaganda escrita por parte de la CUT—Valle estuvo enmarcada en la defensa de la lucha de los obreros de Icollantas-Michelin, Sindiestatales también se manifestó con un volante sobre la crisis en el frente de los trabajadores del Estado y las respectivas consignas y, por último, el volante en conmemoración de los

15 años del *Semanario Revolución Obrera*; esta propaganda fue acompañada por varios periódicos de masas entre ellos *El Faro* de los Comités de Lucha; algunas de las consignas fueron: ¡Roja, Roja, Roja es la bandera, Roja es la sangre, de la clase obrera! ¡Michelin... Asesina... Michelin... asesina! Así como pancartas de los obreros de Michelin contra el cierre de la fábrica y en defensa de sus puestos trabajo, con alegría varias veces se coreó: ¡Abajo el podrido Estado burgués, Viva el futuro Estado de obreros y campesinos!

Al llegar a la gobernación los obreros de Michelin que habían decidido marchar en “cueros” (con poca ropa) y que representaban aproximadamente 30% de la totalidad de la marcha, denunciaron la actitud cómplice del gobierno regional y del Estado burgués: “*No se han inmutado para nada con nosotros, el Ministerio de Protección no nos ha servido a nosotros para nada*” y exigieron pronta solución a sus demandas.

Es sobresaliente el hecho de que la actitud de este grupo de luchadores fue revolucionaria, con posiciones críticas y de clase proletaria frente a los asuntos actuales de la sociedad, donde ya no se cree en promesas electoreras, ni en la falsedad de la tal paz proclamada en La Habana; esto es muestra de que la lucha obrera es una escuela para la revolución y es menester llevar y fundir las ideas del socialismo con las amplias masas obreras en procura de erradicar de raíz este caduco sistema de explotación asalariada y todo tipo de propiedad privada sobre los medios de producción.

Corresponsal Palmira.

¡Ni Guerra Que Nos Mate, Ni Paz Que Nos Oprime!

Fue una de las consignas agitadas el 22 de noviembre en Bogotá, en la citada manifestación contra el maltrato y violencia a la mujer y posteriormente convertida en “salpicón” entre el apoyo a los diálogos de paz, al alcalde Petro y una visible presencia de mujeres revolucionarias que levantaron su voz para expresar a todo pulmón: ***¡Ni guerra que nos mate, Ni paz que nos oprime!***

La actividad fue gigantesca y aunque los medios de comunicación y hasta la misma administración distrital, “dieron garantías para que los trabajadores distritales asistieran”, pretendiendo mostrar que los bogotanos apoyan a Petro, la realidad fue otra, pues el sentir general de las masas fue de repudio al maltrato a la mujer y la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las masas obreras y campesinas, denunciando esta sociedad, donde la guerra por la ganancia y dominio de tierras ha ocasionado el desplazamiento de miles de familias campesinas, donde la mujer es maltratada y agredida cada minuto, donde la reparación a las víctimas de la guerra es una farsa.

Las masas se manifestaron y aunque la mayoría marchó de manera espontánea, cada sector tuvo un objetivo, para denunciar, exigir y pronunciarse contra las medidas que golpean al pueblo y contra el maltrato y opresión de que son víctimas las mujeres en esta sociedad.

Todo ello quedó demostrado, en algunas consignas, pero también en el interés de conocer otras posiciones, otras salidas y análisis de los problemas más sentidos del pueblo, de ahí la importancia de que el elemento consciente asistiera con su herramienta principal *Revolución Obrera*, de ahí que la prensa obrera tuviera acogida entre los manifestantes y despertara el interés de muchos que aunque no contaban con dinero, intentaban garantizar el pago de cada número o el aporte voluntario.

Las masas, en la marcha que los medios de comunicación y gobernantes pretendieron convertir en la marcha “por la paz”, resultó ser un punto de encuentro de luchadores de todos los sectores donde las mujeres demostraron su anhelo por la paz, pero no la que acuerdan los protagonistas de la guerra reaccionaria, sino la paz donde sea posible su verdadera liberación. La marcha hizo ver la necesidad de la unidad y conciencia para continuar en la lucha por conquistar los derechos pisoteados y por las reivindicaciones del pueblo colombiano, como parte de avanzar a los máximos objetivos de obreros y campesinos: la sociedad socialista, donde *la guerra no nos mate, ni la paz que pregonan los burgueses, nos oprime*.

¿Sindicalismo Para Defender el Capital o Para Combatirlo?

Hace unas semanas el movimiento obrero conoció una declaración del XXVI Congreso de la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores de Empresas de Servicios Públicos, Oficiales y Privadas (Fenasintrap), publicitada en la edición anterior de este periódico como posición del sindicalismo independiente, que lucha contra el sindicalismo burgués, incluso en el seno de esa organización, donde en uno de sus sindicatos filiales, Sintrade-departamento Antioquia, un politiquero logró una resolución de respaldo a su candidatura a la gobernación.

Mientras la declaración de Fenasintrap condena la guerra reaccionaria, que libran guerrillas y Estado capitalista, declaraciones como la de la Coordinadora para la Unidad del Sector Minero Energético - CUSME: “La unidad sindical es posible, si en nosotros existe la voluntad política de hacerla” firmado por las juntas directivas en pleno del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de la Electricidad de Colombia – SINTRAELCOL, la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo – USO y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Carbón – SINTRACARBÓN, del 24 y 25 de octubre, se manifiesta a favor del proceso de paz, entre el Gobierno y las guerrillas; mientras la primera proclama la lucha directa y revolucionaria de los trabajadores, la otra clama por “la paz con justicia social” y la “reconciliación nacional”, entre capitalistas y trabajadores.

Mientras la declaración independiente señala muy bien y con exactitud, los problemas que enfrenta la sociedad colombiana y las causas de fondo en el sistema imperialista y la explotación asalariada, la declaraciones del CUSME solo reconoce los efectos de la explotación y no se plantea la necesidad de cambiar de raíz el estado de cosas actual.

¿Por qué en el movimiento sindical hay dos tipos de posiciones?

En la época de descomposición del capitalismo, el imperialismo, los explotadores sobornan una parte del proletariado de los países imperialistas para ganar su respaldo a este arbitrario e inhumano sistema de hambre, opresión y explotación. Esa capa social es la aristocracia obrera de los países imperialistas, pero a medida que se desenvuelve la crisis actual, se va debilitando. En Colombia, país capitalista oprimido por el imperialismo, no existe la aristocracia obrera, pero los capitalistas gobiernan con el respaldo de una capa de dirigentes, abogados y funcionarios sindicales que han impuesto las posiciones del sindicalismo burgués, mientras maniatán la lucha directa y revolucionaria de masas. Unos hacen parte de los partidos burgueses y otros de los partidos reformistas (pequeñoburgueses y oportunistas). Todos en el fondo coinciden en la posición programática de defender los intereses del capital y cuando más, de “humanziar el capitalismo”.

Ante el predominio de la dirección burguesa en el movimiento sindical, urge su reestructuración ideológica, política y organizativa para lograr su completa independencia, que solo puede lograrse con el trabajo sistemático y paciente del movimiento revolucionario en la medida que difunda sus posiciones programáticas y objetivos tácticos elevando la conciencia de los trabajadores y contribuyendo a que estos y sus organizaciones se deslinden del poder y los intereses del capital.

Una de estas posiciones revolucionarias representada por este periódico, llama a trabajar en la educación, organización y movilización de los obreros, en todos los sindicatos, principalmente los de base; en los obreros con contratos temporales, los peor pagos y en la masa no sindicalizada; denuncia las trampas del oportunismo y traza una orientación ante la crisis capitalista, reivindicando la contratación directa, el alza general de salarios y la lucha contra los despidos.

El imperialismo está cada vez más débil para enfrentar la rebeldía de las masas trabajadoras y evitar la revolución proletaria, por lo cual usa de colchón al reformismo llamando a los trabajadores a la unidad con el capital. Los obreros e intelectuales revolucionarios deben orientar las organizaciones que influyen, a no sacrificar los intereses de los trabajadores para salvar el capital, a mantener la independencia del movimiento y agudizar la lucha de clases. Es la época de la Revolución Proletaria Mundial, el imperialismo es un cadáver insepulto y es deber de las fuerzas revolucionarias de la sociedad empujarlo a la fosa, para lo cual hay que deslindar con el oportunismo, que es su sostén.

INTERNACIONAL

En Brasil, las masas en el campo enfrentan las políticas reaccionarias del gobierno



El Distrito de Rio Pardo está ubicado a 330 km de la ciudad de Porto Velho y surgió en 1998 como resultado de la migración de cientos de familias que llegaron a esa región en busca de mejores condiciones de vida. Son campesinos, proletarios agrícolas, pequeños comerciantes, muchos de los cuales se dedican a la extracción de madera y al cultivo de la tierra. Según informan varios medios, la región es muy rica en madera, minerales, recursos hídricos y está situada en una larga franja de tierra que se extiende hasta la frontera con Bolivia.

Allí se ha creado un durísimo conflicto debido al apetito de grandes empresas capitalistas que pugnan por desalojar la región para explotarla sin ningún tipo de limitación; y para ello, tienen el apoyo firme del gobierno central encabezado por la reaccionaria Dilma Rousseff, quien no ha tenido inconveniente en lanzar a cientos de militares para reprimir a los campesinos. Los terratenientes de la región han creado además sus propias bandas armadas, quienes se han encargado de asesinar a decenas de personas, entre ellos a varios dirigentes campesinos que han encabezado la resistencia de las masas.

Hace cerca de un año, el gobierno hizo algunos acuerdos con la población, pero todo se ha quedado en palabrería barata, en promesas y a cambio lo que ha multiplicado es la represión y el terror para obligarla a dejar sus tierras. Mientras tanto, las masas siguen luchando por que les construyan un colegio, un hospital, unas vías de comunicación transitables y, simplemente, que los dejen vivir en paz trabajando honradamente.

Pero el gobierno, insensible con las masas y comprometido de *cabo a rabo* con los monopolios imperialistas arrecia contra la población y

el pasado 14 de noviembre multiplicó sus acciones en la zona deteniendo e hiriendo a varias personas. De inmediato se desencadenó una dura confrontación que se extendió por varios días. El Periódico *"La Nueva Democracia"* en su página web www.anovademocracia.com.br ilustra con información, fotos y videos la manera como la región se transformó en una batalla campal donde el Estado a través de sus fuerzas represivas arrecia contra la población desconociendo por completo las sentidas peticiones de los trabajadores.

Y no puede ser de otra forma, el gobierno brasileño ha dado muchísimas pruebas de su compromiso absoluto con los monopolios imperialistas, con los terratenientes y de su disposición de descargar todo el peso de la represión oficial y extraoficial contra cualquier brote de protesta del pueblo. La señora Dilma Rousseff es una defensora a ultranza de los capitalistas, y sus discursos demagógicos de preocupación por los más pobres no pasan de ser una cortina de humo para engañar, como de hecho lo hizo al alardear de sus épocas de luchadora contra la dictadura militar en la década del 60. Su paso por la izquierda en Brasil, le ha servido para su carrera política, y hoy, es un ejemplo más de lo que en realidad hace esa mal llamada izquierda cuando llega al gobierno. Termina siendo más defensora del capitalismo y todas sus asquerosidades, que muchos abiertamente burgueses. Al final de cuentas, son instrumento al servicio de un Estado que no puede ser sino el representante de las clases reaccionarias y está hecho para eso, para defender a los poderosos y para golpear a la inmensa mayoría de la población.

Video (Confronto entre campesinos e força nacional em Rio Pardo): <http://www.youtube.com/watch?v=Yp61NyjfodI>



España aplastada por la Troika capitalista

“Tras una pancarta en la que se leía ‘Juicio a la banca, salvemos lo público, salvemos las pensiones, salvemos a las personas’, la marcha fue encabezada por los barrenderos madrileños, quienes hace una semana realizaron una huelga de 13 días que logró detener el despido de 1.134 trabajadores.”

Más de 60 manifestaciones se realizaron en España el fin de semana del 23 de noviembre, como respuesta al anuncio de que el recorte presupuestal para lo público continuará en el 2014 por orden de la Troika conformada por la Comisión Europea (CE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Central Europeo (BCE). Tres organismos del imperialismo, creados para llevar a cabo las políticas del capital parásito y en lo concreto para estrangular las economías del mundo. La prensa europea afirma que *“el Gobierno no descartó más tijeretazos en los presupuestos y anunció que endurecerá la reforma laboral, que abarata y facilita el despido de los trabajadores.”*

España sigue sintiendo fuertemente las consecuencias de la crisis honda y profunda del capitalismo mundial; y claro, las clases reaccionarias toman todas las medidas posibles para que sean las masas las que sientan de manera más fuerte sus estragos; literalmente chupando la sangre de los trabajadores, los imperialistas pretenden paliar su crisis.

Como si esto fuera poco, el gobierno de Rajoy está tramitando una ley para multar a quienes realicen, promuevan o difundan la mayoría de las manifestaciones. *“Dentro de las faltas, que están clasificadas entre muy graves y graves, destacan el cobro de una multa entre 30.000 y hasta 600.000 euros a quienes graben y difundan imágenes de agentes de la fuerza de seguridad durante sus labores, y que puedan atentar contra su honra o signifiquen un riesgo para su seguridad.”* Insultar a un policía se cobraría con una multa de entre 1000 y 30 mil euros, y realizar bloqueos con barricadas sería también duramente multado.

Represión por todos los flancos es lo que el gobierno del Estado español tiene ante las peticiones del pueblo. Como bien lo expresa el Programa para la Revolución *“La agudización de las contradicciones del imperialismo, es la fuerza motriz más potente de su transición al socialismo, a donde la sociedad llegará más pronto en la medida en que la correlación de tales contradicciones se exprese más directamente como enfrentamiento mundial entre el proletariado y la burguesía, como lucha de clases, motor del desarrollo histórico de la sociedad desde que ésta se dividió en clases”*.

Infames propuestas e hipócritas declaraciones sobre el salario mínimo!

En las épocas de bonanza, lo único que produjo el capitalismo en Colombia fueron capitalistas más parásitos de un lado, y más bajos salarios y superexplotación por el otro. Ahora, en época de crisis, los niveles de ganancia siguen al alza para muchos monopolios, todo a costa de aumentar los despidos y rebajar aún más los salarios. Así lo confirma la prensa burguesa: “Avianca y el Grupo Sura, con utilidades por 202.800 millones y 594.000 millones de pesos, respectivamente, tuvieron un crecimiento de 29 por ciento, según los reportes a la Superintendencia Financiera... La Empresa de Energía de Bogotá también aumentó sus utilidades 23 por ciento: llegaron a 784.000 millones de pesos”.

El capitalismo es un sistema que vive de la explotación asalariada del trabajo, cada vez en mayor escala. El aumento del salario y la disminución de la explotación, están en contra de la ganancia, por esto las propuestas de “aumento” del salario mínimo para el 2014 de parte de los gremios y entidades burguesas no alcanza a \$700 diarios, e incluso se atreven a decir que para los trabajadores vinculados el aumento debe condicionarse a la “productividad”.

Ante el justo reclamo del alza general de salarios por parte de diversos sectores del movimiento obrero, argumentan que “un reajuste superior al 3% generaría perversos efectos sobre la generación de empleo formal y la competitividad” y “representaría un riesgo para un crecimiento económico, reducción de la pobreza y for-

malización laboral durante el 2014-2015”. Pero la realidad habla por sí sola: nunca ha habido más desempleo en Colombia que ahora, cuando la mitad del total de los obreros ganan por debajo del salario mínimo (17 millones) –según las mismas cifras burguesas–, el desempleo disimulado por la estadística oficial en la “informalidad”, está en el 58% de la población y solo 1.166.565 proletarios reciben el mínimo.

El sistema capitalista y su anarquía de la producción es el culpable del aumento del desempleo, no el salario de los obreros, así los burgueses colombianos alborotan con la mentira que “entre más caro sea, menos empleo habrá”, porque en realidad y como reconoce un capitalista en Europa: “creíamos que ganábamos mucho rebajando los salarios, pero hemos eliminado una parte de nuestros clientes”; confirmando que la rebaja de salarios va en detrimento del mismo mercado interno. En Colombia, los argumentos a favor de la ganancia capitalista son respaldados por los partidos oportunistas y reformistas que claman porque el capitalismo permanezca en bonanza con la ilusa esperanza de que no caiga en crisis y evitar así el peligro de la revolución, producto de la agudización de sus contradicciones.

A pesar de que en Colombia se ha rebajado el salario real en las últimas décadas, la presente crisis capitalista en la industria arrojó a la calle, en la primera mitad de 2013, además de los miles de trabajadores temporales que saca normal y permanentemente, a otros 145.000 trabajadores, muchos de los cuales disfrutaban beneficios convencionales, como los de Icollantas-Michelin; por su parte, la burguesía reporta pérdidas a este nivel por 1,4 billones de pesos hasta marzo de este año. Por consiguiente, es un hecho que la situación de los obreros y la de la economía del país desmejora, no por la lucha de los sindicatos por los salarios, sino por culpa de los capitalistas y su sistema de hambre y opresión.

Pero la burguesía, aprovechando la escasez de organización independiente y revolucionaria de los proletarios, toma la ventaja sobornando dirigentes de los propios trabajadores para avalar su apoyo a favor de la ganancia y la rebaja del salario.

Dichos agentes tales como los Garzón, actuales bomberos del gobierno, o los presidentes de las centrales sindicales CGT, CTC y CUT no tienen límites en su hipocresía, hablando de esperar que el Gobierno sea tan generoso con el salario de los obreros, como lo ha sido con los emolumentos de los congresistas, cuando todo el tiempo trabajan afanosamente por los capitalistas y sus gobiernos de turno, distrayendo las luchas, evitando las huelgas, aislando a los obreros revolucionarios y no haciendo nada real por el aumento de salarios.

Por esto el papel de los revolucionarios es denunciar la farsa de la negociación del salario mínimo, montada cada año para engañar a los trabajadores, desenmascarar la política de conciliación con los capitalistas y a los bandidos que la promueven, oponiendo la lucha independiente y revolucionaria por mejorar las condiciones de vida del proletariado y contra el sistema de explotación asalariada como parte de la lucha por el poder político, diferenciándose de los reformistas que solo aspiran a alargar la cadena del salario.

En este sistema la superexplotación es la tendencia que se impone y se agrava más con las crisis económicas como la actual, por lo cual la clase obrera debe luchar por alza general de salarios y contra los despidos, de lo contrario será empujada cada vez más al pauperismo.

Solo en el socialismo, construido bajo la dictadura del proletariado, el caudal de riquezas que produce el trabajo, dejará de ser lucro privado de los explotadores, convirtiéndose en beneficio social que eleva el nivel general de vida de los trabajadores y la cuantía del salario; únicamente en el socialismo, las crisis económicas desaparecerán, pues sus causas están en el capitalismo, donde la minoría que no trabaja se apropiá a manos llenas del trabajo social, mientras condena a los trabajadores al pauperismo y somete la economía a la anarquía general, arrojando a millones de obreros a la calle. Solo bajo el socialismo desaparecerá completamente el desempleo, pues el trabajo dejará de ser esclavizado para generar ganancia capitalista y se convertirá en fuente de riqueza social.



La Masacre de las Bananeras y el Partido que Estamos Construyendo

Por estos días, el proletariado conmemora el 85 Aniversario de la Masacre de las Bananeras, bautizo de sangre de la clase obrera en Colombia. Una heroica gesta de la cual los proletarios siguen aprendiendo las lecciones, enseñadas con sangre. Y no podíamos dejar pasar este aniversario para referirnos a un asunto especial, decisivo en el desenlace de la lucha: el Partido.

Pues bien, sabemos que la lucha de los obreros de las plantaciones bananeras fue dirigida por el Partido Socialista Revolucionario fundado en 1926; partido en el que descollaron grandes dirigentes del proletariado como María Cano, Ignacio Torres Giraldo y Raúl Eduardo Mahecha, entre otros; pero que todavía no era un partido completamente independiente de la burguesía y como consecuencia de ello cometió varios errores, entre ellos, creer que la burguesía colombiana y el Estado a su servicio podrían solidarizarse con su lucha en contra de la compañía imperialista United Fruit Company, así como confiar en una supuesta sublevación de los generales liberales dentro del ejército burgués.

La III Internacional, al hacer la síntesis de la experiencia, en su histórica *Carta de la Internacional Comunista al Partido Socialista Revolucionario de Colombia*, de febrero 29 de 1929, destaca como la **enseñanza primordial y esencial** la necesidad de la organización, que los intelectuales pequeñoburgueses temen y odian:

“Organizar el Partido como un Partido de clase y absolutamente independiente y distinto de los demás por su ideología, su programa, sus métodos de lucha, en todo el país.”

La Internacional destaca como una cualidad de los revolucionarios de la época su ligazón con las masas básicas y la gran simpatía despertada en ellas por el socialismo; sin embargo, advierte al Partido: “*La simpatía de las masas es en efecto un factor excelente y absolutamente necesario pero vosotros debéis aprovechar estas simpatías de las masas para hacer de vuestro Partido un Partido de masas. Es preciso que los obreros y campesinos pobres más activos, los más consagrados, los más revolucionarios entren y se organicen en el Partido. Es necesario romper con los métodos de organización del pasado y crear, sobre la base de las decisiones de nuestros congresos y de nuestras conferencias de organización, una red de organización del Partido al cual adhieran los obreros: células de empresas, organizaciones locales...”*

Orienta “*crear un órgano central hebdomedario [semanario] del Partido controlado y dirigido por el Comité Central, con correspondientes en todos los rincones del país, en todas las grandes empresas... para que llegue a ser el órgano de combate de las masas obreras y campesinas.”*

Y comienza al Partido a coadyuvar a organizar a las masas en los sindicatos ligados a la Internacional Sindical Roja, en las Ligas Campesinas, en la Liga Antiimperialista, en la Juventud Comunista...

Tales enseñanzas, señaladas por la Internacional Comunista como **primordiales y esenciales**, han tratado de ser asimiladas por la Unión Obrera Comunista (MLM) y deben ser aprehendidas por los mejores repre-



sentantes de los obreros y campesinos que se vinculan a las tareas revolucionarias.

Y deben defender estas enseñanzas en el combate a la línea burguesa que proclama no organizarse con el liquidador pretexto de que toda organización es sectaria porque aun no tenemos el Partido. Argumento absurdo y truco del intelectual malsano para soslayar la necesidad que tiene el proletariado de continuar luchando por construir sus organizaciones y marchar a su unidad en el Congreso de su Partido Político Independiente.

Los proletarios conscientes deben defender y poner en práctica esas valiosas enseñanzas, en el combate a la línea pequeño burguesa vacilante que, frente a las dificultades con la prensa, a los problemas de la vinculación a las masas básicas, a la impotencia política que aún no logran superar los comunistas y a los inevitables errores que deben corregirse, propone diluirse en los frentes policlásicos que en realidad conducen a arrastrarse a la cola de la democracia pequeñoburguesa y a renunciar a la lucha por un Partido independiente, renuncia a la lucha por enraizarse en el proletariado industrial donde el partido debe cavar trincheras y hacerse invencible, flaqua frente al reto de avanzar hacia el diario de la revolución y se niega a hacer mayores sacrificios, dedicándose a denostar de quienes trabajan, a lloriquear porque los obreros no les hace caso, a hablar del partido y de la clase obrera y a hacer nada realmente por el Partido y el proletariado.

Las lecciones aprendidas con la sangre de los obreros en las bananeras deben servir a los proletarios conscientes de hoy para luchar por consolidar los vínculos con las masas básicas, para construir la organización de Partido entre ellas, para avanzar al Congreso que une a los marxistas leninistas maoístas en torno al Programa Socialista y a la Estrategia y a la Táctica Revolucionarias; avance que no es posible sin el combate y la derrota de los programas pequeñoburgueses y sectarios, de la táctica pequeñoburguesa electorera o espontaneista y de la “estrategia” de lo que resulte. He ahí cómo rendir homenaje revolucionario a los héroes de hace 85 años.

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



Correo Revolucionario

Apreciados camaradas de la Comisión de Agitación y Propaganda.

Vaya un rojo saludo.

Hay quizá un pequeño pero significativo hecho entre los comunistas de nuestra organización Regional Pedro Vásquez Rendón, que espero me puedan publicitar.

El hecho de pronto será de interés entre un núcleo muy reducido de las fuerzas revolucionarias, pero vale la pena hacerlo público entre las masas por medio del periódico, que es la herramienta principal de propaganda de esta organización.

Se trata de la nueva Secretaría Política del Comité Regional de dicha localidad en nuestra organización. La conozco como una joven camarada, entusiasta, excelente organizadora, firme comunista, de familia tradicionalmente revolucionaria. Actualmente sufre una delicada enfermedad, de esas que el capitalismo condena a padecer, principalmente a los proletarios.

Como parte de un problema político de su organismo de dirección, resolviendo una nueva división del trabajo que les permita atender mejor la vinculación con las masas, la camarada aceptó el reto de convertirse en la responsable principal de su organismo y por ende, de todo el regional. Quizá tenga limitaciones que no le puedan permitir cumplir bien por períodos, dadas sus inevitables recaídas, pero este hecho no deja de reflejar una enorme valentía, tanto del organismo como de la camarada para enfrentar los retos históricos que esta pequeña pero firme organización comunista ha empuñado y no se ha arredrado, pese a los ataques de los "amigos" y enemigos, así como la indiferencia y hasta abierta oposición de una parte de la intelectualidad revolucionaria a la construcción del Partido del Proletariado.

Ya partidos como el bolchevique de Rusia, o el Partido Comunista de China, así como muchos otros, nos han ilustrado de magníficas historias de combatientes por la emancipación del proletariado mundial; de su elevado espíritu de sacrificio, su valentía, su enorme cariño por las masas y por el Partido que es la vanguardia organizada. Pues bien, este ejemplo de valentía, es de este tipo de actitudes que siempre han enaltecido los Partidos de sus más destacados héroes y por esto pretendo que por medio del periódico de los comunistas también se haga público a la clase obrera.

A la Camarada y a su Comité de Dirección, los mejores deseos, que prosperen sus labores en pro de nuestro objetivo estratégico inmediato, de llegar a un Congreso del Partido Comunista Revolucionario en Colombia.

Un camarada.

*En Edición
Envío Sobre pedido*

La Rebelión Campesina y Popular en Colombia

Selección de artículos de Revolución Obrera de agosto y septiembre de 2013



Contenido

Presentación

Mensaje a las Huelgas Políticas del Combativo Pueblo Colombiano

¡Unidad e Independencia en la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano! ¡Independencia de Clase en la Lucha del Proletariado!

¡Palpita el Paro de los Pobres del Campo y Tiene el Apoyo de los Pobres de la Ciudad! ¡Viva la Huelga Política de Masas!

¡Atrás el Gobierno Terrorista y sus Medidas! ¡Adelante con el Paro Campesino y las Huelgas Políticas de Masas!

Algunas Enseñanzas de la Lucha Campesina en El Catatumbo
Enseñanzas del Paro Campesino, la Huelga de Solidaridad y el Papel de los Comunistas

Enfrentar la Arrogancia del Gobierno con Lucha Persistente y Unidad del Pueblo

Persistir en las Vías de Hecho, Prepararse Para Nuevas Batallas

Sobre la Experiencia de los Comunistas en el Paro Campesino de Boyacá

Violencia Reaccionaria y Violencia Revolucionaria

Informe de los Combates del 29 de Agosto en Bogotá